

{ RESEÑA MUSICAL }

A. Webern y Alban Berg



Ramón G. Balado

El autor es crítico musical

IDEA Y ARGUMENTO para la conferencia-concierto programada por la Escuela Berenguela en colaboración con el CGAC en su propio centro. La conferencia dedicada a esa Segunda Escuela Vienesa que trataría Fernando Buide del Real, partiendo de precedentes de época con un Stravinsky y su tumultuoso estreno de *La Consagración de la Primavera* en 1.913 hasta otro desencuentro vivido por A. Berg en sus *Altenberg Lieder* que dirigiría su maestro Schönberg. La importancia ejercida por Th. W. Adorno como teórico y crítico en su valoración de la vanguardia expresada a través de la variación continua en el puntillismo

de A. Webern. La creación de lo que sería la Sociedad Privada de Conciertos en su ambición de plantear la emancipación de la música de cualquier deuda con el pasado o la relación que se establecería entre las formas musicales tratadas por Schönberg y las artes plásticas en cuanto a su ruptura con la tradición figurativa. Kandisky, también, como referencia a tener en cuenta, además de precisos apuntes que el conferenciante completaría con ejemplos breves en interpretación al piano.

La profesora y chelista Barbara Switalska con la pianista Rosalía Gómez Las-Heras aportarían la irrenunciable com-

ponente sonora con ejemplos concretos: El Webern de las tres pequeñas piezas Op. 11, para chelo y piano, seguidas doblemente, en un principio para preparar el ánimo antes de la conferencia y en la continuación junto a la Sonata para esos instrumentos, obra muy próxima en intenciones. Esas tres piezas en las que sobresale el sentido de la brevedad y concisión y en las que la chelista lleva a su expresión definitiva la investigación sobre los recursos tímbricos en todas las combinaciones dentro de su pureza conceptual.

Rosalía Gómez Las-Heras que en la actualidad estudia en el Utrechts Conservatorium con

Alan Weis, probó vuelos de alto riesgo con el Berg de su *Sonata para piano n.º 1*, obra en la que pudo demostrar una madurez asimilada para el trato con una obra a la que el propio Schönberg aconsejaría dejar tal cual, sin añadir otros movimientos que prosiguiesen al ya escrito. Sorprende así encontrarse a una intérprete que se enfrenta a esa obra con sus dobleces y que partiendo de la forma clásica busca en su evolución argumentos más complejos. Se admite así la obra pianística de Berg por su economía temática, una visión de perspectiva requiriendo de parte de quien la aborda sólidos fundamentos técnicos.